

# **Democracia directa, autogestión y contrahegemonía en el norte argentino: elementos para el estudio del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi.**

José Daniel Benclowicz.

Cita:

José Daniel Benclowicz (2004). *Democracia directa, autogestión y contrahegemonía en el norte argentino: elementos para el estudio del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/344>

# **Democracia directa, autogestión y contrahegemonía en el norte argentino: elementos para el estudio del movimiento piquetero de Tartagal-Mosconi**

**José Daniel Benclowicz<sup>1</sup>**

## **Introducción**

A partir de su primer Asamblea Nacional (julio de 2001), el movimiento piquetero argentino se convirtió en un factor de influencia política en todo el país. Desde ese momento y hasta el presente, sus distintas corrientes estuvieron a la cabeza de las principales luchas sociales organizadas. Al mismo tiempo, desarrollaron formas de participación vinculadas con la democracia directa, y pusieron en práctica diferentes modelos de gestión de los recursos obtenidos en su enfrentamiento con el poder político y económico.

Por todas esas características, el movimiento piquetero argentino, en tanto organización de trabajadores desocupados, constituye un caso único en el mundo<sup>2</sup>. En efecto, el aumento del desempleo a nivel mundial a partir de la década del '70, ha producido en general, un proceso de descolectivización caracterizado por la pérdida de los marcos de referencia del sujeto (Castel 1995, 2000). Sin embargo, los piqueteros lograron redefinir en términos positivos su condición de desocupados, proyectándose al plano de la lucha colectiva. A partir de esa redefinición emergieron como un nuevo actor social de la Argentina, ocupando en la actualidad un lugar privilegiado en el terreno de la lucha de clases.

En este trabajo, nos proponemos un primer acercamiento al estudio de la

---

<sup>1</sup> Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Proyecto de Investigación: "El Movimiento Piquetero argentino: orígenes y perspectivas".

<sup>2</sup> Los sociólogos, en particular, han insistido en las dificultades que se presentan para que los desocupados se organicen. Sin embargo, resulta evidente que las organizaciones piqueteras han logrado superarlas. Si bien algunas movimientos piqueteros incluyen trabajadores ocupados en sus filas, la presencia y protagonismo de los desempleados es lo dominante.

UTD (Unión de Trabajadores Desocupados) de Mosconi y a la CTD (Coordinadora de Trabajadores Desocupados) de Tartagal, las dos organizaciones más importantes de la zona por su extensión e influencia.

En esas localidades de la provincia de Salta –ubicadas sobre la ruta nacional Nº 34 y separadas por sólo siete kilómetros de distancia– maduraron las experiencias de lucha y organización política y económica alternativas más radicalizadas, que luego se extendieron por todo el país.

Los casos seleccionados tienen la ventaja adicional de representar a dos corrientes bien diferenciados dentro del sector piquetero más radical<sup>3</sup>, lo que facilitará la comparación de ambos modelos. La UTD de Mosconi es la principal organización autónoma y es el eje de referencia de este tipo de agrupaciones. En particular, los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs) del sur del Gran Buenos Aires, entre otros, reconocen esa influencia (Colectivo Situaciones, 2002). Por su parte, la CTD de Tartagal está vinculada al Polo Obrero. Esta es la principal corriente del sector radicalizado que es orientada por un partido político (Partido Obrero, de tendencia trotskista). El Polo Obrero, que actualmente tiene presencia en la mayor parte de las provincias del país, dio sus primeros pasos en la CTD de Tartagal.

Otra importante característica presente en Tartagal-Mosconi, a diferencia de otros casos, es el decidido apoyo de la sociedad en su conjunto a la lucha piquetera. Así, en todas las oportunidades en que los funcionarios estatales ordenaron la represión de los cortes de ruta, el conflicto se extendió a toda la comunidad, produciéndose puebladas que forzaron el retiro de las fuerzas de seguridad. Por

---

<sup>3</sup> Después de la II Asamblea Nacional (septiembre de 2001), y sobre todo, a partir de la asunción de Eduardo Duhalde a la presidencia, el movimiento piquetero se dividió en dos sectores claramente diferenciados. Un sector "dialogista", conformado por las corrientes nacionales FTV y CCC, y un sector radicalizado bastante heterogéneo, donde se puede ubicar tanto a la UTD de Mosconi como a la CTD de Tartagal (Svampa-Pereyra, 2003).

otra parte, durante las puebladas, los mecanismos de representación del Estado fueron virtualmente abolidos por las formas de democracia directa impulsadas por los piqueteros, que se convirtieron en la dirección política de la población. Esta experiencia precedió y probablemente preparó la emergencia masiva de la forma asamblearia tras la caída del gobierno de Fernando de la Rúa, en diciembre de 2001.

### **La desestructuración social a principios de los '90**

A partir de 1989, se inició una década de profundas transformaciones económicas y sociales en la Argentina, bajo la égida de las políticas neoliberales instrumentadas por el gobierno de Carlos S. Menem<sup>4</sup>. Como consecuencia, se produjo un vertiginoso crecimiento del desempleo, que no tiene precedentes en la historia argentina. A principios de la década del '90, la desocupación era de aproximadamente el 7%, hacia 1994 alcanzaba el 12%, y tras "el efecto tequila" mexicano, las cifras superaron el 18%. Si se tiene en cuenta a los llamados "subocupados", los índices llegaban al 29%, cifra que se mantuvo con ligeras oscilaciones el resto de la década<sup>5</sup>.

En Tartagal-Mosconi resultó particularmente traumático el proceso de privatización de YPF (1990-1993)<sup>6</sup>, que tenía una fuerte presencia en la zona. Yacimientos Petrolíferos Fiscales fue la mayor empresa productiva de propiedad estatal del país. A partir del asenso del peronismo al poder (1946), YPF se convirtió

---

<sup>4</sup> La aplicación sistemática de las políticas neoliberales comenzó en el marco de la última dictadura militar (1976-1983). Sin embargo, el impacto social de "reformas estructurales" impulsadas durante el gobierno menemista marcan un verdadero quiebre en cuanto a los niveles de desempleo y pauperización general de la sociedad.

<sup>5</sup> Las cifras corresponden a los datos del INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

<sup>6</sup> El proceso de privatización de YPF pasó por diversas etapas, finando pocos meses antes del traspaso de la presidencia de Menem a De la Rúa (1999), cuando el grupo español Repsol se hizo cargo definitivamente de la empresa. Sin embargo, hacia 1993 ya habían sido vendida la mayor parte del paquete accionario.

en un símbolo del Estado de bienestar inaugurado en ese período. La estabilidad laboral, el pleno empleo y los derechos sociales que se extendieron a partir de esa época empalmaban en el imaginario popular con el discurso industrialista, estatista y nacionalista propio del peronismo.

Es por eso que el proceso de privatización de esa empresa, impulsado por un gobierno de signo peronista, provocó por un lado, una completa desestructuración económica y social, y por el otro, una profunda crisis de identidad en el seno del movimiento obrero de la zona<sup>7</sup>. Esta crisis se vio acentuada por la prescindencia del sindicato del sector (SUPE), que tras una fugaz oposición colaboró abiertamente con la venta de los activos estatales. Esto último es importante para explicar el fracaso de la lucha contra la privatización, y para analizar la reconfiguración de las identidades políticas y sociales que se desarrolla a partir de ese momento<sup>8</sup>.

La privatización definitiva de YPF en 1993 y el fracaso de la lucha para impedirla, favoreció en un primer momento el desarrollo de una estrategia individual para hacer frente al proceso de desestructuración económica, social e identitaria. Así, el grueso de las indemnizaciones cobradas por los ex-ypefianos fueron invertidas en distintos microemprendimientos (quioscos, remiserías y demás iniciativas vinculadas con el comercio y los servicios en pequeña escala). La creciente concentración del capital, la falta de experiencia para manejarse en el mercado y especialmente, el advenimiento de la crisis económica a partir de 1995, provocaron que casi todas estas iniciativas no prosperasen. En consecuencia, a los pocos años la desocupación empezó a incrementarse muy por encima de los

---

<sup>7</sup> Esta crisis afecta al conjunto del movimiento obrero del país. En otras regiones, sin embargo, donde la presencia productiva del Estado no era importante, sus efectos no se manifestaron tan rápidamente.

<sup>8</sup> A propósito de este tema, resulta interesante mencionar que en 1991, en el marco de la lucha contra la privatización de YPF, una Asamblea Popular en Mosconi resolvió efectuar un corte de ruta, impulsando por primera vez esta metodología de lucha en el país (Oviedo, 2001, p. 53).

índices de otras regiones. Hacia el año 2001, el índice de desocupación de Salta capital alcanzaba 17,1%, mientras que en Tartagal-Mosconi llegaba al 42,8%<sup>9</sup>

### **La primer pueblada y sus consecuencias**

El fracaso de la estrategia individual fue un elemento importante en la recuperación de la perspectiva de la organización y la lucha colectivas, en las que confluyeron inicialmente trabajadores ocupados y desocupados, comerciantes y empresarios afectados por la crisis económica.

De esta manera, tras la realización de una serie de asambleas lideradas por una Comisión de Vecinos, el siete de mayo de 1997 se inició un corte de la ruta nacional N° 34 que duró siete días, extendiéndose a varias localidades cercanas.<sup>10</sup> Durante ese lapso, las intendencias de Tartagal y Mosconi fueron desplazadas por la Asamblea Popular y la Comisión de Vecinos, que se convirtieron en las únicas instancias de decisión popular soberana (Oviedo, 2001, p. 54). Fueron estos organismos quienes resolvieron levantar el corte, tras el compromiso del gobierno provincial de atender una amplia gama de reivindicaciones, que incluían: 1.000 fondos de desempleo de 220 pesos por un año; 3.000 'planes trabajar' de 220 pesos por un año y otros 1.000 por seis meses; 1.400 puestos de trabajo en las empresas petroleras; pago de sueldos atrasados a los trabajadores municipales de Tartagal; creación de un fondo provincial de inversiones de 5 millones de dólares con las regalías de los hidrocarburos; duplicación del presupuesto para los comedores escolares y apertura de comedores en las escuelas que no los tuviesen; ampliación del plazo de pago a los deudores del banco Nación e Hipotecario Nacional; entrega

---

<sup>9</sup> Ver Esquerro, 2002, p.20, citado en Svampa-Pereyra, op. cit.

<sup>10</sup> El antecedente más destacado que precedió a esta acción fueron los cortes de ruta seguidos por puebladas en las localidades neuquinas de Cutral-Co y Plaza Huincul (1996-1997), que tuvieron gran repercusión en todo el país. A partir de estos hechos se generalizó el vocablo "piquetero".

de tierras fiscales a las comunidades aborígenes; otorgamiento de créditos y tierras fiscales a los sectores maderero y agropecuario; inversión de 4 millones de pesos en la construcción de viviendas; no efectuar descuentos de sueldo a los maestros que adhirieron a la protesta.<sup>11</sup>

La heterogeneidad de los sectores que intervinieron en el corte –trabajadores, desocupados, indígenas, empresarios, comerciantes– se ve reflejada en las concesiones que debió efectuar el gobierno. Ahora bien: las comisiones de desocupados ya intervienen –aunque sin jugar un papel dominante– como tales en este conflicto, y constituyen el primer antecedente de las actuales UTD de Mosconi y CTD de Tartagal.

Asimismo, esta es la etapa en la que surge el *piquetero*<sup>12</sup> como actor social. Ese término se utilizó a partir de 1996 para referirse a quienes garantizaban con su presencia física los cortes de ruta, hoy identificados mayormente como desocupados. Sin embargo, no resulta claro que esa haya sido la situación en sus orígenes. Algunos investigadores afirman que hacia 1997, los cortes eran protagonizados principalmente por trabajadores ocupados y por pequeños propietarios (Iñigo Carrera-Cotarelo, 2000). La asociación entre las palabras *piquetero* y *desocupado* se fue afirmando a medida que estos últimos fueron ampliando su organización e intervención política.

Por otra parte, -al igual que en *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (Thompson, 1989)- resulta claro que la emergencia del movimiento piquetero esta vinculada a la capacidad de un sector de trabajadores desocupados de percibir y articular sus intereses comunes. En este sentido, la experiencia del corte de ruta y

---

<sup>11</sup> Ver Clarín del 15 de mayo de 1997.

<sup>12</sup> El origen de esta palabra nos remite a los primeros piquetes de huelga protagonizados en la Argentina por los obreros anarquistas y socialistas a principios del siglo XX. Por eso, creemos que este aspecto debe tenerse en cuenta a la hora de analizar la conformación identitaria de los actuales piqueteros.

de la Asamblea Popular resultaron centrales en el proceso de conformación del piquetero como actor social. En Tartagal-Mosconi, ese proceso se desarrolló entre la primera y la segunda pueblada (1997-1999).

### **La práctica de la democracia directa**

Entre el primer gran corte de ruta de Tartagal-Mosconi (1997) y el segundo (1999) se produjeron cambios importantes en la situación política nacional. La metodología del corte de ruta empezó a extenderse a todo el país, al tiempo que en las elecciones presidenciales de 1999 triunfaba la Alianza (UCR-Frepaso), generando importantes expectativas de cambio de la situación económica y social en vastos sectores de la población.

Sin embargo, en diciembre de ese año, a pocos días de la asunción del nuevo gobierno, las organizaciones de desocupados de Tartagal y Mosconi decidieron salir a cortar nuevamente la ruta nacional N° 34. En este se inicia una nueva etapa, en la que la UTD y la CDT se consolidan como organizaciones, adquieren autonomía y se convierten en un eje de referencia ineludible en la zona. En efecto, si la característica del primer corte fue la heterogeneidad de los sectores que lo impulsaron, los cortes que lo siguieron (diciembre de 1999, mayo de 2000, noviembre de 2000, diciembre de 2000 y junio de 2001) fueron impulsados por la UTD y la CDT con el apoyo en general, de trabajadores estatales.

En todos los casos, a diferencia del conflicto de 1997, los cortes fueron violentamente reprimidos por la policía provincial y la gendarmería nacional. La represión puede relacionarse con el cambio en la composición de clase de la dirección de las protestas: menos heterogéneos, estos piquetes fueron impulsados por las organizaciones de trabajadores desocupados. Sin embargo, los piqueteros



lograron concitar el consenso general de las poblaciones locales y en los cinco cortes a los que hacemos referencia, las fuerzas represivas terminaron siendo expulsadas de la ruta por sendas puebladas.

A este hecho hay que agregarle que en esos momentos, las formas de democracia directa se impusieron sobre el sistema institucional imperante bajo la dirección piquetera, quedando abolidas provisoriamente las instituciones del Estado. De hecho, como consecuencia de la pueblada de mayo del 2000, la justicia salteña acusó formalmente a varios dirigentes piqueteros por "ejercer la democracia directa", atentando contra el principio constitucional que establece que "el pueblo no delibera ni gobierna" (Oviedo, 2001, p. 147). Así mismo, en ocasión de la pueblada de junio de 2001, Juan Pablo Cafiero, ministro de Desarrollo Social de la Nación, reconoció que "En Mosconi no hay Estado" (Svampa-Pereyra, 2003, p.126). Partiendo de estos hechos, resulta pertinente analizar la posibilidad de conformación de un bloque contrahegemónico (Gramsci, 1984) capaz de alterar la relación de fuerzas entre las clases y poner en cuestión al sistema dominante. Así mismo, cabe preguntarse si ese bloque puede desarrollarse bajo la dirección de las organizaciones de desocupados, teniendo en cuenta que estos incipientes espacios de autogobierno popular parecen ser hegemónizados por los piqueteros.

La práctica de la democracia directa en su manifestación asamblearia se revela como un elemento vital en la dinámica de las organizaciones piqueteras. En diciembre de 2000, las corrientes piqueteras que habían participado de los últimos cortes convocaron a un Congreso que decidió la conformación de la Coordinadora Departamental de Trabajadores Desocupados del Norte de Salta. Desde el punto de vista organizativo, se resolvió el "Funcionamiento en base a asambleas que tomen las decisiones y elijan los representantes que deben ser revocables cuando la

asamblea lo decida."<sup>13</sup>

Todo esto revela la emergencia de nuevas identificaciones políticas surgidas a través de la experiencia de lucha, que desbordan la tradicional identidad peronista de los trabajadores. Resta establecer, sin embargo, el papel de las direcciones y de las bases en la emergencia de las nuevas identificaciones.

Por otra parte, es de destacar que ese Congreso se planteó confluir con los piqueteros del resto del país, lanzando un llamamiento para la realización de un Congreso piquetero nacional.<sup>14</sup> Más adelante, sin embargo, la UTD de Mosconi decidió concentrarse fundamentalmente en el trabajo local, restándole importancia a la construcción a nivel nacional. Aquí aparece una tensión entre el planteo de preservar los mecanismos autónomos de decisión y el de construir organizaciones mayores, que implican necesariamente la ampliación de los mecanismos de delegación. Justamente, este uno de los debates que recorre a las diferentes agrupaciones piqueteras, de cara a las potencialidades contrahegemónicas de cada modelo.

### **La autogestión económica**

Otra de las cuestiones que aparece con fuerza a partir de 1999 es la lucha por la gestión de los planes sociales entre los representantes del poder político y las corrientes piqueteras. El control de los piqueteros sobre los recursos concedidos por el Estado aparece como una cuestión central a la hora analizar los intentos de superar las prácticas clientelares mediante las distintas iniciativas de autogestión. En este punto, surgen importantes limitaciones vinculadas al grado de dependencia

---

<sup>13</sup> Llamamiento del I Congreso de Trabajadores y Desocupados del Norte Salta, citado en Oviedo, 2001, p. 166-167.

<sup>14</sup> Este llamamiento se concretó en julio del 2001, con la realización de la I Asamblea Nacional Piquetera.

frente al Estado y a los niveles de productividad vigentes en el capitalismo actual.

No obstante, es interesante preguntarse si se insinúa una nueva relación social, basada en la apropiación colectiva de los recursos por parte de los piqueteros para la producción de distintos medios de vida. Teniendo en cuenta que una de las características principales de los procesos de trabajo bajo el capitalismo monopólico es la escisión entre la concepción y la ejecución de las tareas –y la consecuente alienación– (Braverman, 1980), resulta pertinente evaluar si la autogestión piquetera es capaz de recuperar las características inherentes al trabajo humano, esto es, la capacidad de las personas de concebir su propia creación.

Ahora bien: las estrategias de utilización de los recursos varían significativamente entre las dos organizaciones que nos proponemos estudiar, según las orientaciones político-ideológicas que fueron desarrollando en cada caso.

La UTD de Mosconi tendió a estructurarse de manera autónoma y local, sin vinculación con ningún partido político y rechazando la participación electoral. Su experiencia es habitualmente reivindicada por las organizaciones autónomas del Sur del Gran Buenos Aires (MTDs)<sup>15</sup>, y a nivel internacional podría relacionarse en algunos aspectos al FZLN mexicano o al MST de Brasil. La CTD de Tartagal, en cambio, está vinculada al Polo Obrero, organización nacional orientada políticamente por el Partido Obrero (de tendencia trotskista). Cabe señalar, sin embargo, que si bien las diferentes identificaciones políticas aparecen notoriamente en el caso de los dirigentes, no es claro que resulten esenciales para el conjunto de los integrantes de ambos movimientos.

No existen muchos datos empíricos acerca del manejo de los recursos de cada organización. Según Svampa-Pereyra (2003), a principios del 2003 la UTD de

---

<sup>15</sup> El MTD y la CTD Aníbal Verón llevan ese nombre en honor a ese piquetero salteño muerto en el marco de la represión del corte de la ruta N° 34 de noviembre de 2000.

Mosconi controlaba más de mil planes de empleo concedidos por el Estado, que son destinados a la implementación de 65 proyectos de trabajo.<sup>16</sup>

La CTD, por su parte, parece concentrar sus esfuerzos en la apertura de comedores comunitarios, al tiempo que desestima en general los microemprendimientos. Esto puede vincularse a la estrategia general del Partido Obrero, basada en el intento de favorecer las condiciones subjetivas de una revolución social en el sentido marxista-leninista del término.<sup>17</sup>

### **Ampliación de la representatividad e influencia piqueteras**

A partir de febrero de 2001 los piqueteros de Tartagal-Mosconi adoptaron la modalidad de cortar los accesos a las empresas petroleras, demandando puestos de trabajo y aumento de salarios. La mayor parte de las empresas terminaron cediendo y aumentaron los sueldos de 0,98 a 2,50 pesos la hora, lo que representa un incremento salarial mayor al 100%. Además, las petroleras aceptaron tomar nuevos trabajadores designados por los movimientos piqueteros. En esta fase, la Coordinadora Departamental inició un proceso de ampliación de representación, desplazando a los poco activos sindicatos vinculados al gobierno provincial (CGT, peronista) y nacional (CTA, vinculada principalmente al Frepaso). Como señala Oviedo: "La Coordinadora Departamental organizaba a los desocupados, a los obreros de la construcción, a los petroleros, defendía a los trabajadores de la empresa de energía, le imponía a las empresas la contratación de trabajadores y un

---

<sup>16</sup> Entre ellos, se destacarían las obras de reparación y construcción en escuelas, las fábricas de ladrillos, las huertas comunitarias, la construcción y acondicionamiento de plazas, y la ejecución de obras de desagüe y canales para hacer frente a las inundaciones (Atschuler, 2001, citado en Svampa Pereyra)

<sup>17</sup> Resulta interesante señalar que, a diferencia del resto del país, en Tartagal-Mosconi la influencia político-electoral del Partido Obrero parece haber crecido notablemente. En las últimas elecciones (a Convencionales constituyentes provinciales, agosto de 2003) este partido logró el 15 % de los votos en estas localidades, lo que supera los antecedentes históricos de la izquierda en general.

salario muy por encima de los salarios de convenios firmados por la burocracia" (Oviedo, 2001, p. 144). Aquí aparece –al menos en potencia– una la relación de fuerzas novedosa al interior del movimiento obrero, que parece estar hegemonizado por los desocupados. En este sentido, el caso de Tartagal-Mosconi agrega un elemento adicional a la originalidad del fenómeno piquetero: los desocupados no sólo se organizan sino que tienden a confluir y hasta dirigir al conjunto del movimiento obrero.

Esa, al menos, parece haber sido la intención de la I y II Asambleas Nacionales Piqueteras (julio y septiembre de 2001, respectivamente),<sup>18</sup> que convirtieron a este movimiento en un factor ineludible de la crisis política del gobierno. Como es sabido, tres meses después de la II Asamblea se produjeron las históricas Jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001, que provocaron la caída del gobierno de De la Rúa. La consigna popular que nació en esa oportunidad, *Que se vayan todos*, expresó claramente la falta de legitimidad que atravesaba el régimen democrático-burgués. Así, la ilusión de que la igualdad política sienta las bases de una verdadera soberanía del pueblo bajo el capitalismo (Anderson, 1991) pareció desvanecerse en ese momento. Creemos que las luchas y las experiencias de los piqueteros en general y de Tartagal-Mosconi en particular jugaron un papel importante en la preparación de esta crisis de hegemonía. Las formas de democracia directa que impulsaron, constituyen un antecedente directo de las Asambleas Populares que surgieron tras la caída de De la Rúa, y la consigna *Que se vayan todos* condensa la realidad tangible de las puebladas.

---

<sup>18</sup> Mientras que la CTD participó de ambas Asambleas, la UTD decidió mantenerse al margen.

## **Bibliografía citada**

**Altschuler, J.** "Norte de Salta, escuela de piqueteros", Buenos Aires, mimeo, 2001 (citado en Svampa-Pereyra, 2003).

**Anderson, P.** Las antinomias de Antonio Gramsci, México, Fontamara, 1991.

**Braverman, H.** Trabajo y capital monopolista, Nuestro Tiempo, México, 1980.

**Castel, R.** Les metamorphoses de la question sociale. Paris, Fayard, 1995.

— "Por qué la clase obrera perdió la partida", en Actuel Marx, Vol. II, 2000.

**Colectivo Situaciones** Hipótesis 891. Más allá de los piquetes, Buenos Aires, De mano en mano, 2002.

**Esquerro, L. y otros** "La privatización de YPF, mitos y realidades", Buenos Aires, mimeo, 2002, (citado el Svampa-Pereyra, 2003).

**Gramsci, A.** Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno, Buenos Aires, Nueva Visión, 1984.

**Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M. C.** "La protesta social en los '90. Aproximación a una periodización" en PIMSA, Buenos Aires, 2000.

**Oviedo, L.** Una historia del movimiento piquetero, Buenos Aires, Rumbos, 2001.

**Svampa, M. y Pereyra, S.**, Entre la ruta y el barrio, Buenos Aires, Biblos, 2003.

**Thompson, E. P.** La formación de la clase obrera en Inglaterra, Barcelona, Crítica, 1989